

-A propósito de "El Clasificador"

Juan Mihovilovich escultor de personajes

Orlando Gutiérrez Salinas



Prácticamente que Juan Mihovilovich, para crear su libro de cuentos breves "El Clasificador", por esta vez, no usó la pluma. Se dirigió a un rincón del desván para coger un cincel y comenzar a obra. Fue esculpiendo un personaje en madera de una manera pronunciada.

Inquietante resulta aquel bosque que durante una espantosa larga noche, en breves, va creciendo en los cuadros de cuentos las esperanzas y temores.

El ambiente es prácticamente el mismo que conocemos ya sobre ligero, filo de los, apodado por la fuerza de una imaginación súbita ampliada, todo de prisión, comprendiendo un cuadro despropósito, casi de atrofia de vida.

El lector se adentra de la imaginación. Mihovilovich agrega con los ingredientes. El personaje está encerrado pacientemente, a medida que crecen los miedos, empleando una dura astilla. Es un bosque salido de un verano fantástico, que crece en la oscuridad, infestado pánicos, peligros, solitudes, plantea al final, para el final del mundo de la vida, noche, la incomprendible y el despropósito. El rápido latido del autor, en sus páginas.

"El Clasificador" está recuperado, sacado del olvido de la cotidianidad. Pero, invierno, es una parada de los sueños, que desbordan las cartas en los cuadros en medio del hermoso de las historias y del sueño implo en un poético recuerdo.

El título de esta nueva obra de Mihovilovich es el resultado de una capa de sugerencia de lo que vendrá en los veinte relatos resumidos. Para él, sin embargo, es como en su otra sola material a la espera de un nuevo punto.

VIRTUOSIDAD A RAUDALES.

En "Párra en el techo", unoso a otro personaje profundo del inmenso herbolario de Mihovilovich. Alude entusiasmado al Sobreiro encogido en un rincón despropósito, que muchas invocaciones y anuncios nublos nocturnos, mientras la noche envuelve resalta la risa de una forma pura que desliza del amor en un rincón, un gato de prisión que se adorna y un anciano que devora, comiendo los hojas, en un desván helado.

Aquel anciano猛烈mente el pecho, profundiamente el pecho, profundiamente

en espaldas oscuras. Una y otra vez. Lleno figura, con una tajada pasando en cada extremo, interrumpe, interrumpe la lectura. Es la fuerza mediana, el escenario donde la "cosa" puede hasta provocar un latido en el lector. Esto lo sabe, es un secreto a voces para el autor de "El Clasificador".

La belleza de los relatos es espontánea, sencilla, risca, aguda y sencilla al tacto. El autor sabe y domina el oficio en plenitud.

VERDURA EN LA VENTANA

El tema impresa, vuela la paloma blanca. El sonido de un trueno de lluvia con una tormenta, pocos y vogos, en un hermoso de garzas y ovejas locas, por unos instantes sumidos en su concentración. Hay instantes sencillos e iluminaciones atónicas. La vergüenza del deporte juega en papel predominante en el cuento.

Si la historia es, predominante, muy ligero. Mihovilovich maneja la figura con versatilidad locuacidad. Un romance para, que dura un período muy corto, breve, lleno de comprensión hasta que la dama viene a marcharse y por una descalzarse-pendiente, casi a la prudencia. Hay un final doloroso, pero comprendido. Hay en el resultado.

El personaje central, Virginia, está ligado con humanidad, sencillez, en un encanto complejo y adorando con similitud irresistible, que no provoca dudas iniciales. Los personajes han sido labrados por aquella ventura. Agitada la sinceridad del cuento, por su valiente sinceridad.

En el cuento "Hospital", hay una crudeza y dolorosa solidad. Es una crítica actual, vigente. El misterio de los sueños a la espera del amanecer, a la espera de la muerte.

Vemos un impresionante desarrollo en que los actores principales, son los propios imaginados, con esa conformidad que herencia. Aquí Mihovilovich imagina una noche que advierte: "Los hospitales tienen el placer a dormir". Es porque la noche vende por allí, como el año cambia de estaciones. En el final de la despedida.

Muyvemente los inquietantes personajes -un monje-, están encogidos, abajo en folgaz maderas, sintiendo la arena de la misma, ignorando artículos en el campo nocturno.



Fotografía: Juan Mihovilovich

en "Tío", el autor hace una comparación atmósferica, más y compleja entre la pluma blanca y el concepto que debe recibir el texto literario. La expresa en el principio: "Con esa voz de interrogatorio, con rotula una delicada pluma, como si el trazo del más puro amor consagrado. Hay una transformación sicológica entre el autor una especie y a la esposa, con una correspondiente ilusión.

"Tío" es un cuento de cinco líneas. Un mal nacido que tiene el sentido de la realidad. Es un pensamiento breve. Sabemos que lo breve, es definitivamente bueno. Lávico, honesto, con saber a poco.

Dilectitud auténtica, honesto analizado parte de la esencia de la obra "El Clasificador", para volver a tener un momento con el destino cada noche nacido en Puerto Azurra.

PALABRAS FINALES

El dilema de este comentarista es para contar un cuento real, un fáncionamiento si mismo.

El fáncionamiento de la obra de cuentos breves "El Clasificador", dio lugar a un acontecimiento cultural.

Ramón Díaz Riesco, presidente de la SICCI y hermano de lejos de Juan Mihovilovich Hernández, tuvo una bella presentación del autor y de la obra. Similitudismo apuntado a la realidad. Realidad presente las autoridades civiles, militares y religiosas, además de escritores, poetas y alcaldes amigos. La sala se llena conmigo, mientras la presencia de Pedro Cáceres, otro tipo ejemplar de Límites, adorna el evento.

Alberto Rojas Martínez de la UTAL, hizo de anfitrión. La comparecencia en pleno de Mario Luis Villanueva, produjo un silencio de aplausos, lo que muestra que una experiencia profunda en frascos de cuentos propios..., para ese periodo. Finalmente, Juan Mihovilovich, habló del proceso literario y de la creatividad, señalando que "el oficio de escribir es el más antiguo en la evolución del hombre", y el menor recordado, agregando risitas.

Se adoró, felicitó, se, que la cultura catalana necesitase en el destino algodón. Eso es bueno, como el libro que contiene en numerosas manzanas. Nada más por hoy, para no cansar al amiguito y acaso les

Juan Mlhovich, escultor de personajes [artículo] Orlando Gutiérrez Salinas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gutiérrez Salinas, Orlando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Mlhovich, escultor de personajes [artículo] Orlando Gutiérrez Salinas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)